

410

Mayo 18/930

C. R. 198

Señor Carlos Reyes
Presecute

Querido y admirado amigo: tengo mucho interés en que Ud. lea el trabajo de que le hablé cuando estubo en casa. Ahora más que nunca, deseo que lo lea con calma y rectifique cierta mala impresión que la lectura en voz alta y fragmentaria pudo producirle.

Verá Ud. como yo no he cambiado absolutamente la posición espiritual en que me encontraba cuando escribí mi estudio detallado sobre su obra; lo más completo y justo que en el país y aún en América se ha escrito sobre Ud. Sigo pensando ahora como entonces, cuando era una verdadera herejía el decirlo a causa de las admiraciones ciegas y colectivas de nuestro pueblo todavía infantil, que su obra está muy por encima, en originalidad y rigor

a la del estilista de "Noticias de Potos".

Pero además de ese interés personal y
te afectivo, tengo otro de que le hablara
personalmente una vez que Vd. se ha-
ya dignado conceder a mi trabajo, la
atención que para él le solicito.

Desde ya le pido que me indique
que un día y una hora en que pue-
da conversar con Vd. cómodamente,
ya sea en mi casa o en la suya, co-
mo Vd. me indique lo juzgue conve-
niente.

Salude con mucha simpatía
y afecto a su hija Ana a quien
desee vivamente oír pronto; y Vd.
reciba querido amigo, el viejo afecto
de su amiga de siempre

Luisa